

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Jefe de Gobierno

Dr. Aníbal Ibarra

Vicejefa de Gobierno

Lic. María Cecilia Felgueras

Secretario de Promoción Social

Dr. Justo Daniel Figueroa

Subsecretaria de Gestión de la Acción Social

Lic. Mónica Desperbasques

Centro de Documentación en Políticas Sociales

Lic. Susana Reca

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN EN POLITICAS SOCIALES

DOCUMENTOS / 26

Población vulnerable en la Ciudad de Buenos Aires

Hogares de Día para la Tercera Edad

Un estudio de caso

Trabajo de investigación realizado por
Lic. Gabriela Groba, Sr. Alberto Mario Fustinoni

**Buenos Aires
2001**

DOCUMENTOS DE POLITICAS SOCIALES

COORDINACION EDITORIAL

Susana A. Reca

CONSEJO EDITOR

Ramón Altamirano: Consultor PNUD y Secretaría de Desarrollo Social de la Nación

Fernando Calderón: PNUD. La Paz - Bolivia

Marcelo Cavarozzi: Universidad Nacional de San Martín

Laura Golberg: Universidad Nacional de San Martín

Graciela Di Marco: Universidad Nacional de San Martín

Héctor Palomino: Universidad de Buenos Aires

Beatriz Schmuckler: Instituto Mora - México

Jorge Schvarzer: Director del Centro de Estudio de Economía de la Empresa y el Desarrollo - Fac. Cs. Económicas - UBA

DISEÑO

Omar Alvarez

EQUIPO DE TRABAJO

Laura Berdeal

Cristina Beutner

Alejandra Lamberti

Graciela Moyano

José Sfeir

Av. Entre Ríos 1492- PB of. 1(1133) Buenos Aires- Argentina.

Tels.: (54-11) 4300-9634/4304-1292

Nueva dirección postal: C.C. 16 Suc. Caseros y Entre Ríos (1435) Buenos Aires

E-mail: enlacesps@buenosaires.gov.ar

Internet: http://www.buenosaires.gov.ar/promocion_documentos.asp

SUMARIO

1. Envejecimiento y vulnerabilidad	05
2. El envejecimiento en Argentina	11
3. Envejecimiento poblacional en la Ciudad de Buenos Aires	14
4. Características generales de la población concurrente a Hogares de Día	17
5. Estudio del grado de vulnerabilidad de la población concurrente a los Hogares a Día	19
6. Conclusión	26

“Toda Persona tiene derecho a la seguridad social que lo proteja contra las consecuencias de la Desocupación, de la Vejez y de la Incapacidad que, proveniente de cualquier otra causa ajena a la voluntad, la imposibilite física o mentalmente para obtener los medios de subsistencia”

Art. 16 de la Convención Americana de los Derechos del Hombre

1. ENVEJECIMIENTO Y VULNERABILIDAD

La problemática emergente de los cambios en la estructura por edades de la población está referida, sin duda, al envejecimiento de las sociedades.

Si bien el concepto de envejecimiento aplicado a los individuos aislados es claro y corresponde al aumento de su edad cronológica, cuando se trata de una población en su conjunto, el mismo concepto deviene más complejo y pueden hallarse más de una manera para definirlo.

A partir de la Asamblea Mundial del Envejecimiento, llevada a cabo en 1982 por las Naciones Unidas, se ha adoptado la definición operativa de “envejecimiento de la población” como un proceso de cambio de la estructura por edades de una población, caracterizado por el aumento en la proporción de las personas a partir de los sesenta años.

El envejecimiento de la población mundial y de los países de Latinoamérica, manifiesta una marcada tendencia progresiva, según indican los últimos estudios efectuados sobre el tema.

El impacto del envejecimiento en ciertos sectores estratégicos de la estructura social (sistema educativo, mercado de trabajo, seguridad social, atención y prevención de la salud integral, las estructuras familiares, la economía ligada al consumo) es uno de los aspectos más importantes a tener en cuenta para realizar la planificación económica y social.

El concepto de vulnerabilidad quizás sea el que mejor exprese el punto de partida para el diseño de políticas sociales y el ajuste de las mismas a las cambiantes realidades a las que este sector de la Tercera Edad se ve sometido.

Según la Organización Mundial de la Salud, los grupos de ancianos en situación de vulnerabilidad y riesgo son aquellos que poseen algunas de las características descriptas a continuación:

- Los muy ancianos (los viejos viejos), mayores de 80 años
- Los que viven solos en una vivienda
- Las mujeres ancianas, sobre todo solteras y viudas
- Los que viven en Instituciones
- Los que están socialmente aislados (individuos o parejas)
- Los ancianos sin hijos
- Los que tienen limitaciones severas o discapacidades
- Las parejas de ancianos en las que uno de los cónyuges es discapacitado o está enfermo.
- Los que cuentan con muy escasos recursos económicos.

R. Atchely considera que la vulnerabilidad es, no solamente una característica objetiva, sino también subjetiva.

Basados en nuestra experiencia de trabajo sobre esta población, consideramos que sería conveniente agregar como puntos determinantes fundamentales para entender y comprender la situación de vulnerabilidad en la población:

- Bajo nivel Sociocultural
- Carencia de redes de apoyo (redes sociales de contención)
- Aislamiento emocional

La Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento acordó un Plan de Acción Internacional, donde se reconoce que “la calidad de vida no es menos importante que la longevidad y que, por consiguiente, las personas de edad deben, en la medida de lo posible, disfrutar en el seno de sus propias familias y comunidades de una vida plena, saludable, segura y satisfactoria y ser estimadas como parte integrante de la sociedad”.

La Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento acordó un Plan de Acción Internacional, donde se reconoce que “la calidad de vida no es menos importante que la longevidad y que, por consiguiente, las personas de edad deben, en la medida de lo posible, disfrutar en el seno de sus propias familias y comunidades de una vida plena, saludable, segura y satisfactoria y ser estimadas como parte integrante de la sociedad”.

Como punto de partida se estableció la necesidad de una asistencia integral que responda a las necesidades de los ancianos. La política de atención debe tender a mantener a éste en el medio comunitario durante el mayor tiempo posible. La recomendación N° 30 dice que “Los servicios sociales deberán tener por objeto la creación, promoción y mantenimiento, durante el mayor tiempo posible, de las funciones activas y útiles de las personas de edad en la comunidad y para la comunidad”.

Por otra parte, en el capítulo sobre Metas y Recomendaciones en Materia Política, dice que se deben brindar a las personas de edad oportunidades para satisfacer su necesidad de realización personal. Es importante que las políticas y programas promuevan oportunidades de expresión en diversas funciones que resulten estimulantes, considerando que éstas pueden ser entre otras: la participación ininterrumpida en la familia, el crecimiento mediante el aprendizaje escolar y no escolar, la expresión por medio del arte y la artesanía, la participación en organizaciones de la comunidad, el esparcimiento y los viajes, el trabajo, etc. Una cuestión muy importante a tener en cuenta es la posibilidad de prevenir -o al menos aplazar- las consecuencias negativas del envejecimiento, ya que muchos factores (por ejemplo el estilo de vida) pueden encontrarse asociados a una vejez problemática. Por lo tanto, una buena nutrición, ejercicios físicos y asistencia sanitaria permanente, resultan de gran relevancia a la hora del diseño de políticas sociales.

Al analizar el grado de vulnerabilidad de la población debemos tener en cuenta a la edad como una de las variables que, históricamente, fue tomada como referencia inmediata para medirlo. Pero en esta época, en particular a partir de la década de los 80 -sobre todo con el agotamiento del “estado de bienestar” -es necesario ampliar el número de las variables para comprender la situación de vulnerabilidad/riesgo de una población. Inciden notablemente, acelerando este proceso, las variables socioeconómicas que hoy en día determinan más que “la edad”, la forma en que estos ancianos han envejecido, cómo proyectan y cuáles son sus perspectivas de futuro.

En nuestro país debemos agregar a esto los notables y acelerados cambios a los cuales se ha visto sometida la sociedad argentina desde la década del ‘90 con la aplicación de una feroz e inhumana política de corte neoliberal, que ha desmantelado y transformado la estructura social, precarizando y expulsando del merca-

do laboral a grandes masas de población que aún en condiciones de jubilarse no han podido completar sus años de aporte o se han visto obligados a aceptar cualquier tipo de trabajo en condiciones infrahumanas, con ingresos en negro y con un sistema de cobertura social prácticamente inexistente.

Las consecuencias de un sistema previsional a punto de colapsar, sin capacidad para absorber y contener la nueva demanda, ni a los futuros jubilados (ej. PAMI), el gran porcentaje de la población mayor que actualmente percibe ingresos -jubilaciones y pensiones- promediando entre \$151 a \$300, producto de un “mercado globalizado” que genera precarización del empleo (aumentando el trabajo en negro, la jornada laboral, la baja de los aportes jubilatorios y aumento de la terciarización), son fenómenos que provocan, por un lado, el achicamiento del mercado laboral, ya de por sí deprimido, un nivel cada vez menor de aporte a las cajas jubilatorias, dentro del sistema dual Estado y AFJP¹. Como consecuencia, en el futuro, será cada vez menor la franja de ancianos que posea un ingreso y una cobertura social que les permita un nivel digno de vida, poniendo en grave riesgo su supervivencia.

En los últimos tiempos a surgido un nuevo sector, con características propias, denominado “Jóvenes—Viejos—Jóvenes”, ampliando la clasificación existente que divide a los adultos mayores en “viejos-viejos” y **“viejos- jóvenes”**. Este sector se conformaría según nuestra clasificación, por aquellos que poseen entre 50 y 60 años, que se encuentran en una doble disyuntiva, de que a pesar de ser jóvenes psíquica, física y con posibilidades de ser económicamente productivos, el mercado los a expulsado caracterizándolos como viejos improductivos. Son cronológicamente jóvenes, pero el sistema de protección social no está preparado para absorber la demanda de esta franja de la población, sin programas sociales alimentarios o planes de vivienda que los contenga, sumiéndolos cada vez más en situación de marginación y de exclusión, y engrosando la franja denominada “nuevos pobres”, actualmente considerada una nueva clase social por algunos investigadores, dada su permanencia temporal.

Pasaremos a plantear las principales causas del envejecimiento de la población en Argentina, sobre todo en la Ciudad de Buenos Aires.

¹ Sólo un 60% de los afiliados a una AFJP aporta en la actualidad

2. EL ENVEJECIMIENTO EN ARGENTINA

La población anciana argentina ha variado de un 7% en 1950, a un 13,2% en 1995.

Este crecimiento de la población admite como causas primordiales, el descenso de la fecundidad y bajos índices de mortandad, lo que representa una disminución del segmento de jóvenes y un aumento en el número de personas mayores de 60 años, invirtiéndose la pirámide familiar tradicional que ahora se conforma con un hijo, dos padres, cuatro abuelos y varios bisabuelos.

Según datos proporcionados por el Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991, las personas de 60 años y más, alcanzaban a 4.198.148, de las cuales el 31% correspondían a la franja de 60-64 años, el 25% a 65-69 años, el 18% a 70-74 años y aproximadamente un 25% para 75 años y más.

Desde el punto de vista estrictamente demográfico el proceso de envejecimiento es consecuencia del cambio en las tendencias de la fecundidad, de la mortalidad y eventualmente de las migraciones, a lo que hoy se suma el incremento de esperanza de vida en relación con los adelantos científicos y técnicos.

La esperanza de vida al nacer experimentó un crecimiento progresivo. Era de 62,7 años en 1950-1955 (60,4 años para los varones y 65,1 para las mujeres), pasó a 71 años en 1985-1990 (67,6 años para los varones y 74,6 para las mujeres) y su proyección para el período 2020-2025 es de 77,5 años (74 años para los varones y 81,1 para las mujeres).

En cuanto a los ancianos -segmento en aumento constante en la población argentina- las proyecciones realizadas por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, indicaban que en 1995 superarían los 4.5 millones (13,2% de la población total, llegarían a casi 6 millones en el año 2010(14,1%) y se acercarían a 8 millones (16,6%) en el año 2025. También se estima que en el año 2050, casi la cuarta parte de la población (23,4%) pertenecerá a este grupo etario. Esta tendencia se incrementaría particularmente en el grupo de 80 años y más, donde se verificaría entre los años 1995 y 2025 casi una duplicación de la participación relativa, pasando del 1,5% al 2,8%.

Proyecciones realizadas sobre la población de 60 años y más

1995	2010	2025	2050
13,2	14,1	16,6	23,4

Distribución espacial y por sexo del fenómeno

Según el censo de 1991 el porcentaje de mujeres dentro del conjunto de 60 años y más era superior al de los hombres, representaba un 57% y se acrecentaba en los ancianos de más de 75 años, donde las mujeres alcanzaban un 62%.

El proceso de envejecimiento es más marcado en las mujeres que en los varones.

El censo citado muestra dentro del grupo de 60 años y más, 75 varones por cada 100 mujeres; en el grupo de 75 años y más, la proporción era de 61 hombres por cada 100 mujeres.

Al discriminar esta población según las distintas jurisdicciones del país,

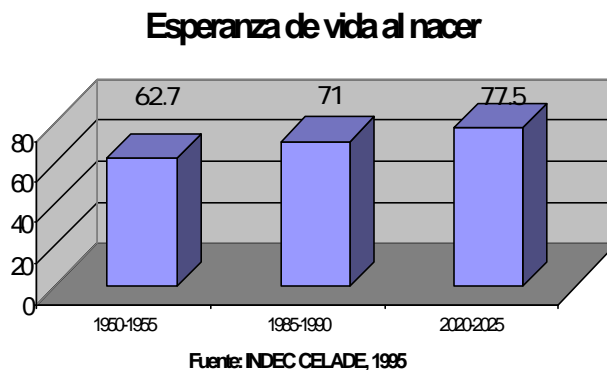
encontramos que la Ciudad de Buenos Aires posee el mayor porcentaje de ancianos: 22,1%, y Tierra del Fuego posee el menor 3,4%, tal como detallamos a continuación.

Jurisdicción			
Capital Federal	22,1%	Mendoza	11,5%
Buenos Aires	13,4%	Misiones	6,9%
Catamarca	9,9%	Neuquén	6,0%
Córdoba	13,5%	Río Negro	8,1%
Corrientes	9,3%	Salta	7,7%
Chaco	7,8%	San Juan	10,2%
Chubut	7,6%	San Luis	10,6%
Entre Ríos	12,5%	Santa Cruz	6,2%
Formosa	7,2%	Santa Fe	14,9%
Jujuy	7,2%	Santiago del Estero	10,0%
La Pampa	12,6%	Tucumán	9,6%
La Rioja	9,4%	Tierra Del Fuego	3,4%
Total del País	12,9%		

Fuente: SOS-SIEMPRO sobre la base de datos del Censo 1991 INDEC

También, la Ciudad de Buenos Aires posee el mayor porcentaje de ancianos mayores de 80 años (16,2 %) mientras Tierra del Fuego posee el menor (6,7%). El 39,1% de la población anciana residente en el país, vive en el área denominada metropolitana, que comprende la Capital Federal y el Gran Buenos Aires.

Las sucesivas crisis económicas y la precarización de las condiciones de vida —a la que ya nos hemos referido— de las personas comprendidas en la franja etaria que va desde los 60 años y más, hace imposible revertir el proceso de empobrecimiento al que están sometidos.



Este censo registra 318. 631 ancianos en el país que pertenecen a hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas² (NBI), esto significa un 7,6% del total de la población que tiene 60 años y más.

² NBI con Ingresos Insuficientes:

Hogares que poseen al menos una de las siguientes cuatro condiciones: a) estuviesen hacinados (mas de 3 personas por cuarto); b) con niños entre 6 y 12 años que no asistiesen a la escuela; c) que exhibiesen tasas de dependencia de 4 o mas inactivos por miembro ocupado y cuyos jefes de hogar no hubiesen aprobado el 3° grado de primaria; d) que fuesen solo propietarios solo de la vivienda y no del terreno

NBI con Ingresos suficientes: Hogares con las mismas características del subgrupo anterior pero con ingresos superiores a la LP

Porcentaje de población de 60 años y más con NBI

Jurisdicción			
Capital Federal	3,1%	Mendoza	7,4%
Buenos Aires	5,6%	Misiones	20,7%
Catamarca	17,4%	Neuquen	14,0%
Córdoba	5,7%	Río Negro	11,4%
Corrientes	19,0%	Salta	24,3%
Chaco	22,5%	San Juan	10,3%
Chubut	10,9%	San Luis	12,7%
Entre Ríos	8,3%	Santa Cruz	9,4%
Formosa	25,3%	Santa Fe	5,3%
Jujuy	23,4%	Santiago del Estero	26,7%
La Pampa	5,2%	Tucumán	15,5%
La Rioja	18,6%	Tierra Del Fuego	14,7%
Total del País	7,6%		

Fuente: SOS-SIEMPRO sobre la base de datos del Censo 1991 INDEC

Asimismo, según la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) correspondiente al segundo semestre de 1995, el 5,2% de los ancianos residentes en el área metropolitana no satisfacen sus necesidades básicas. Si medimos la pobreza a través de los ingresos, según “la línea de pobreza”³, esta cifra se extiende hasta un 13% en los ancianos pobres antes mencionados. El 67,9% es pobre sólo por los ingresos, el 19,8% lo es sólo por el NBI y el 12,3% no sólo posee NBI, sino que también sus ingresos se encuentran por debajo de la línea de pobreza. Estos datos estadísticos indican con claridad que todos los organismos e instituciones abocados a la problemática de la Tercera Edad deberán optimizar los recursos existentes, creando nuevas alternativas para atender las múltiples necesidades que requiere este sector.

Más allá de los datos demográficos, en cuanto al incremento de esta población y las modificaciones que esta situación conlleva, es importante a la hora de pensar en el diseño de políticas sociales tener presente el concepto de vulnerabilidad que delimita claramente el sector poblacional al que, en forma urgente, deberían alcanzar las políticas sociales para la Tercera Edad, esencialmente, los beneficiarios directos de los programas en marcha y de las iniciativas que con la mayor celeridad deberemos poner en funcionamiento. Es en este marco que nuestras conceptualizaciones e informaciones tienen algún sentido: orientar los datos en función de lograr un entendimiento más acabado de esta problemática, pensando a las personas mayores como Colectivos Vulnerables”.

³ **Línea de pobreza** aquellos cuyo ingreso es inferior al doble del costo de una canasta básica de alimentos,

Indigentes son aquellos a quienes sus ingresos les alcanza para pagar una canasta básica de alimentos

Pobreza Extrema Conformado por aquellos Hogares que poseen al menos una de las siguientes cuatro condiciones

- a) con ingresos inferiores a la línea de Indigencia (47% de la línea de pobreza)
- b) cuyas viviendas fuesen precarias
- c) no dispusiesen de baño con agua intradomiciliaria
- d) estuviesen hacinados (más de 3 personas por cuarto) y además tuviesen una tenencia precaria de su vivienda (propietarios solo de la vivienda y no del terreno)

3. ENVEJECIMIENTO POBLACIONAL EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

El notable envejecimiento de la población de la Ciudad de Buenos Aires - a diferencia del resto del país- es un fenómeno solamente comparable al de las grandes ciudades europeas, sobre todo se refleja en los adultos mayores que superan los 80 años. Esto se debe a varios factores: baja en la tasa de natalidad, alto incremento de la calidad de vida y mejor atención de la salud. Simultáneamente se produce un efecto no deseado ya mencionado, la brutal caída en sus niveles de ingresos. De manera que esta población se encuentra en situación de riesgo al no poder acceder a una alimentación adecuada, ni a una vivienda en condiciones óptimas para ser habitada, contribuyendo al aumento de su situación de vulnerabilidad, con probabilidad, además, de incapacidad física.

Cuadro I
Total de población de 60 años discriminados por edad en intervalos de 5 años

AÑO	1990	1995	2000	2005	2010
60-64 años	173.758	157.426	145.395	155.210	162.567
65-69 años	159.653	159.097	144.417	134.368	144.574
70-74 años	130.025	139.010	139.299	117.800	120.155
75-79 años	104.306	103.994	112.393	114.521	106.682
80 y + años	94.275	106.300	115.823	129.333	141.865
Total	2.990.749	3.027.886	3.046.662	3.061.899	3.076.436

FUENTE: Proyecciones de Población por sexo y grupo de edad, urbana y rural y económicamente activa (1990-1995) y por provincia (1990-2010). (Versión revisada, febrero 1996) Nro. 7 Serie Análisis Demográfico - INDEC, Buenos Aires 1996 Cuadro Nro. 2 (Continuación) Capital Federal.

Otro punto importante a considerar es la situación de soledad vivida por la gran cantidad de ancianos, tanto los que viven solos como aquellos que viven con sus cónyuges, sin ninguna red social que los contenga, y que superan los 75 años.

Este fenómeno debe ser tomado muy en cuenta ya que, a mayor edad, mayor es el porcentaje de mujeres que se encuentran en situación de soledad. Por ejemplo: en el grupo etario de 60 a 64 años tenemos 42% de varones frente a un 58% de mujeres, para la franja de 70 a 74 años, las mujeres representan el 62% frente al 38% de los Varones y para los mayores de 80 años, este porcentaje sube hasta un 72% de Mujeres frente a un 28% de hombres. La particularidad es que las mujeres envejecen con mayor deterioro físico.

El grado de envejecimiento de la población no es uniforme en toda la ciudad. Hay zonas en las cuales se ha acelerado el proceso en los últimos tiempos, mientras en otras el fenómeno tiene menor intensidad. Por ejemplo en la Circunscripción 22 (Villa Lugano, Villa Riachuelo y Soldati) hay un 11,9% de ancianos, mientras en la 2 (Barracas, parte de Nueva Pompeya y Parque Patricios) hay un 15,2%.⁴

⁴ Las circunscripciones comparadas presentan el mayor porcentaje de población de escasos recursos residente en villas de emergencia y casas de inquilinato, y la mayor tasa de nacimiento de la Ciudad. De ahí que estas circunscripciones no presenten aun poblaciones envejecidas.

Las dos zonas presentan la forma típica de población en transición, con una alta tasa de natalidad y una escasa población anciana tal como detallamos en los **Cuadros III y IV**.

En contraposición, en el cuadro III encontramos circunscripciones que presentan un alto porcentaje de población anciana, superando la media del país (12,9%) y la de la ciudad (21,3%). Son estas circunscripciones las que consideramos con mayores urgencias.

Cuadro III
Población mayor de 60 años, por circunscripción electoral. En porcentaje

	Circunscripción	Porcentajes	Barrios
1	13	28,9	Montserrat
2	20	26,5	Retiro
3	12	26,0	Constitución – San Telmo
4	3	25,9	Barracas – Constitución
5	21	25,4	Mataderos – Liniers
6	14	24,2	San Nicolás
7	10	23,9	Balvanera
8	19	23,6	Recoleta
9	11	23,5	Balvanera
10	24	22,5	Villa Real – Montecastro – Versalles
11	6	22,4	Parque Chacabuco – Caballito
12	25	22,2	Villa Devoto – Villa del parque
13	1	21,7	Villa Luro – Velez Sarfield – Floresta
14	26	21,0	Villa Santa Rita- V. Del Parque – Paternal
15	27	20,8	Villa Urquiza – Saavedra
16	8	20,5	San Cristóbal
17	7	20,3	Caballito – Almagro
18	15	20,1	Chacarita – V. Ortuzar – Paternal

Fuente. INDEC (serie Análisis Demográfico 7) y Dirección General de Estadísticas y Censos G.C.B.A

Cuadro IV
Población mayor de 60 años, por circunscripción electoral,
En porcentaje tasa de natalidad y de mortalidad

Circ. Electoral	Pob. 65 años y más	Tasa de Natalidad	Tasa Mortalidad General
1	21,7	13,9	13,7
2	15,2	18,5	10,1
3	25,9	17,4	16,1
4	18,7	17,8	10,3
5	19,1	11,7	11,6
6	22,4	11,4	12,7
7	20,3	11,8	10,7
8	20,5	13,7	13,1
9	19,3	16,1	11,3
10	23,9	14,4	11,8
11	23,5	14,1	12,2
12	26,0	16,8	14,3
13	28,9	19,5	16,2
14	24,2	15,2	14,9
15	20,1	12,3	12,0
16	18,6	11,2	9,1
17	19,6	11,6	9,7
18	19,3	11,5	9,7
19	23,6	11,7	10,1
20	26,5	14,6	11,3
21	25,4	14,4	16,6
22	11,9	14,3	7,6
23	17,4	19,0	11,8
24	22,5	14,4	12,2
25	22,2	9,7	12,1
26	21,0	11,8	12,7
27	20,8	9,8	12,1
28	17,6	10,1	9,5
Total	21,3	13,0	11,3

Consideramos que es un deber ineludible del Estado implementar políticas sociales destinadas a reparar las falencias y deficiencias del sistema con respecto a este sector, denominado Tercera Edad.

En el caso de la Ciudad de Buenos Aires, existen ya una serie de programas destinados a esta franja que intentan atenuar las desventajas que el sistema económico genera, mediante la oferta de espacios donde los ancianos puedan expresarse, ser contenidos, relacionarse con otras personas de su edad, resolver mínimamente su situación alimentaria, ayudando a frenar el proceso de deterioro, especialmente las personas que se encuentran en situación de soledad.

Con este fin, el **Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires** ha implementado desde 1989 los **Hogares de Día para la Tercera Edad**.

Son centros de atención diurna totalmente gratuitos⁵ donde los ancianos que con-

⁵ Los mismos funcionan de lunes a viernes de 9 a 16 horas y los sábados de 9 a 15 horas.

curren reciben una prestación alimentaria que comprende (desayuno, almuerzo y merienda), realizan actividades recreativas, por ej.: talleres de gimnasia, yoga, teatro. Se brinda también atención jurídica, social y psicológica. Actualmente funcionan 13 Hogares de Día distribuidos en otras tantas zonas de la ciudad, los requisitos de ingreso es ser mayor de 60 años y ser auto validos o tener un leve grado de dependencia.

4. CARACTERISTICAS GENERALES DE LA POBLACION CONCURRENTES A HOGARES DE DIA

El 70% de la población concurrente a los Hogares del Gobierno de la ciudad de Buenos Aires son mujeres, de las cuales, el 48% tiene entre 70 y 79 años.

Edad	%
60 a 69	36 %
70 a 79	48 %
80 y más	16 %

Sexo	%
Masculino	30 %
Femenino	70 %

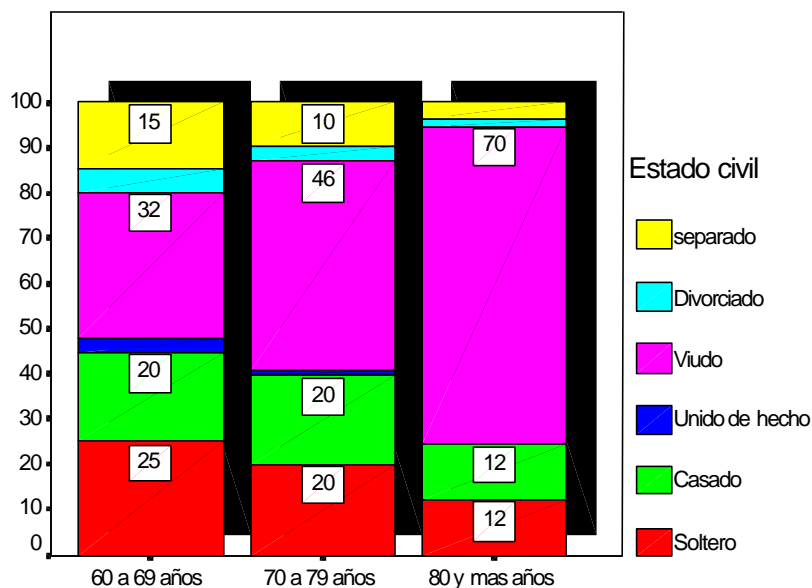
Fuente. Datos propios según censo de concurrentes de los Hogares de Día, 1999, Area Estadística G.C.B.A

Una de las razones principales de la concurrencia general es la soledad. Vemos así que, los viudos representan un 45% del total y con los solteros y separados ascienden al 77%.

En el gráfico siguiente se observa con mayor claridad la fórmula que establece que: a mayor edad, mayores el porcentaje de gente sola (viuda, soltera y/o separada).

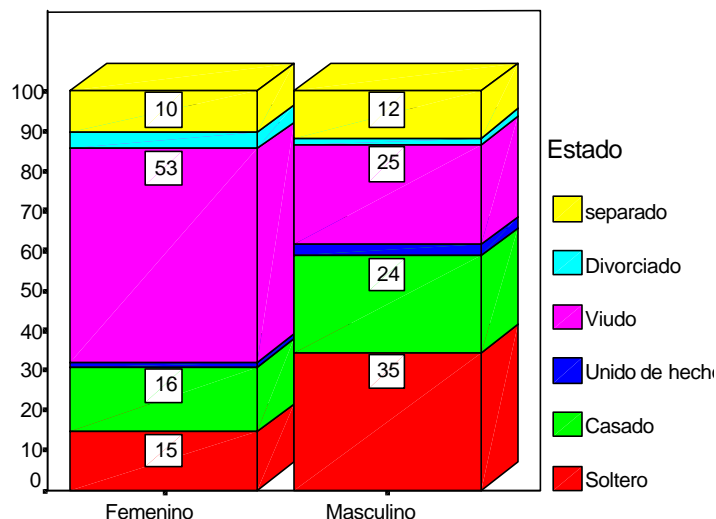
Estado Civil por Edad

Total de los Hogares de Dia 1999



Sexo por Estado Civil

Total Hogares de Día 1999



Tanto el estado civil como la edad, son variables que hemos de tomar en cuenta a la hora de medir el grado de vulnerabilidad de la población, que se refleja principalmente en las mujeres que viven más que sus cónyuges, aún cuando es mayor su deterioro físico.

Para trabajar sobre el grado de vulnerabilidad en la que se encuentra esta población, hemos elaborado una escala que intenta medir la gravedad de la situación que cada uno de nuestros mayores soporta diariamente y consta de tres categorías o niveles.

a.- Población Muy Vulnerable. Entendemos como tal a los grupos que se encuentran por debajo de la línea de pobreza, “pobres estructurales” que no poseen vivienda, ni cobertura social, como tampoco ningún tipo de ingreso económico.

b.- Población Vulnerable con NBI. Incluimos en esta categoría a quienes tienen vivienda -en su mayoría no son propietarios- ingresos bajos y que no todos poseen cobertura social. A diferencia del grupo anterior, tienen un nivel de educación más alto, que les permite una movilidad mayor en la sociedad, en cuanto a adquisición y acceso a recursos. Su necesidad está centrada en resolver su situación económica, que condiciona su alimentación y, por otro lado, su estado de soledad.

c.- Población de baja vulnerabilidad o poco vulnerable. Dentro de esta población se encuentran aquellos ancianos que, a pesar de sus bajos ingresos, ponen énfasis en resolver su situación de soledad. Existe entre ellos, una predisposición a la participación en los talleres y a las actividades que se realizan en los Hogares. Poseen obra social, vivienda y una familia que los contiene relativamente.

Esta escala fue elaborada teniendo en cuenta las siguientes variables: edad, ingresos⁶, cobertura social⁷, convivencia familiar⁸, nivel de educación, vivienda⁹ y situación de tenencia de la misma. Los datos se tomaron del Censo de concurrentes que realizamos anualmente en los Hogares, sobre una muestra de los 13 Hogares que funcionan en la actualidad. El equipo de profesionales responsable de este relevamiento está integrado por trabajadores sociales y psicólogos que forman parte del programa.

⁶ Respecto de los ingresos, nuestro objetivo era saber -en el caso de percibir alguno- de dónde provenía el mismo, si era jubilado o pensionado, si recibía ayuda familiar, y, si trabajaba, cuál era el monto de lo percibido.

⁷ Se indagó cuál era la prestadora del servicio de salud: PAMI, otra obra social; si había recibido asistencia médica en forma privada, o si se atendía en hospitales públicos.

⁸ Vive: solo, con pareja, con allegados, con familiares.

⁹ Casa, Departamento, inquilinato hotel, casilla de villa, hogar de transito, vía publica, hogar geriátrico

5. ESTUDIO DEL GRADO DE VULNERABILIDAD DE LA POBLACION CONCURRENTES A HOGARES DE DIA

La población que concurre a los Hogares de Día se concentra principalmente en la franja que hemos denominado **vulnerable**, en la que a su vez predominan ancianos mayores de 75 años, cuyos ingresos han sido afectados por los constantes ajustes socioeconómicos realizados por los gobiernos de turno, integrando la franja que, a partir de la década del 80, los investigadores Minujin – Kesler han llamado los “nuevos pobres”.

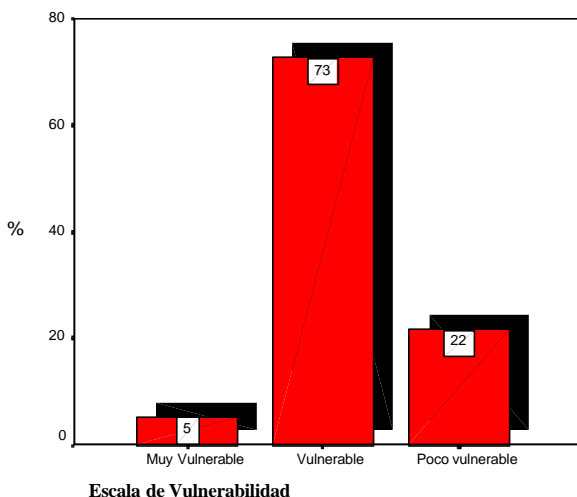
Los “nuevos pobres” han visto agravada su situación social: cambio de dieta alimentaria, atención de la salud, posibilidades de recreación, etc. A pesar de contar con bienes materiales y culturales adquiridos en el pasado (auto, casa, nivel educativo, etc.), estos son insuficientes para mantener el nivel de vida que poseían en otros tiempos: sólo han servido para atenuar el descenso dentro de la pirámide social, debido a esos bajos ingresos no logran sostener sus viviendas, ni afrontar los gastos que les insumen lo que acelera el proceso de empobrecimiento, llevándolos a engrosar involuntariamente la franja poblacional con NBI. A pesar de lo delicado de su situación económica aún poseen un lugar de residencia que en muchos casos es prestada o cedida por algún familiar, pero que no tiene condiciones de habitabilidad.

Es imprescindible la intervención urgente del Estado, o de cualquier otra organización, para revertir este proceso de empobrecimiento y deterioro

Distribución poblacional por Escala de Vulnerabilidad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Población	Muy Vulnerable	19	5,4	5,4	5,4
	Vulnerable	257	72,8	72,8	78,2
	Poco vulnerable	77	21,8	21,8	100,0
	Total	353	100,0	100,0	

Fuente. Datos propios según censo de concurrentes de los Hogares de Día, 1999, Area Estadística G.C.B.A



Surge del cuadro precedente que el 73% de la población relevada, está en situación de vulnerabilidad, existiendo un 5% muy vulnerable que son aquellos que forman parte de la amplia base de la pirámide social. Son los “pobres estructurales”.

El 22% restante presenta una baja vulnerabilidad, en ellos predomina la soledad y suelen entrar en procesos depresivos que provocan una aceleración en el deterioro físico.

Población Muy Vulnerable

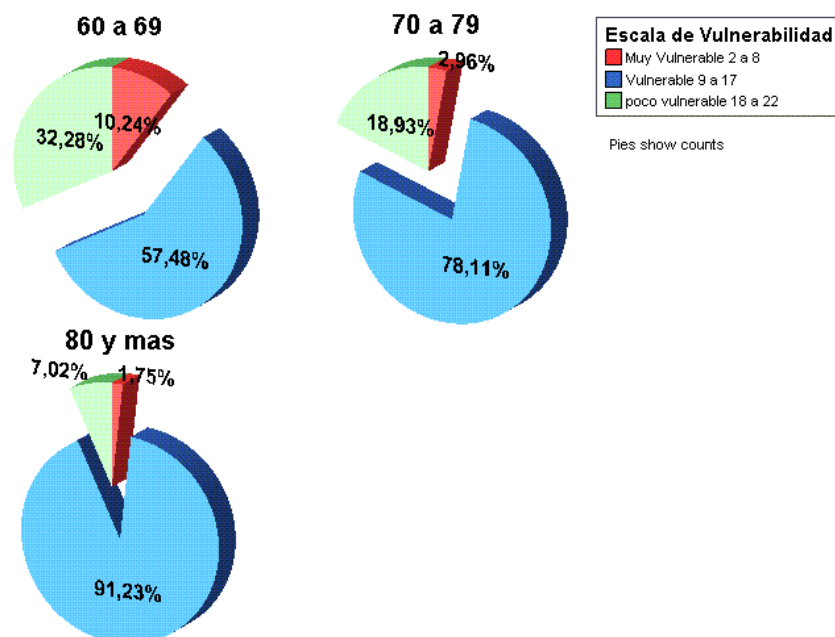
El 79% son varones. La mayor concentración en indicadores de vulnerabilidad se da en los más jóvenes, los que tienen entre 60 y 69 años, representando un 68% del total. Esto nos permite dos tipos de lectura:

1- Nos da una idea real de cómo han afectado los diferentes cambios de las políticas económicas y sociales aplicadas en décadas pasadas, generando gran inestabilidad laboral y social.

2- No existe una edad que nos permita hacer una proyección fehaciente de qué tipo de población sería la vulnerable en el futuro.

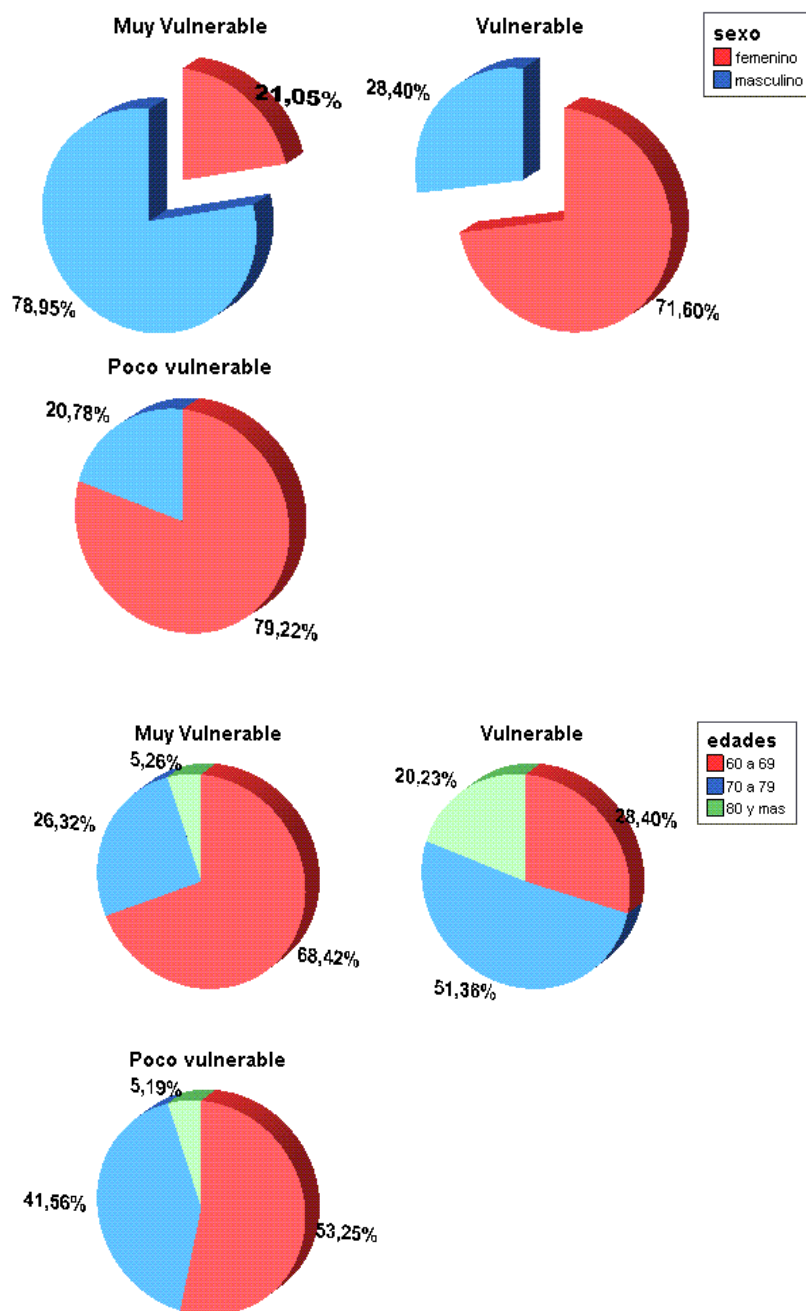
Dentro de esta franja, el 83% no ha logrado completar su ciclo primario, lo que los imposibilita en la obtención de algún trabajo que les permita un nivel de vida más digno, también el escaso nivel de calificación laboral les cierra la posibilidad de obtener algún ingreso, viéndose obligados a aceptar los programas sociales aplicados desde el Estado.

Sin cobertura social, sin jubilación, ni vivienda, la mayoría (el 94%) vive en lo que hemos denominado viviendas institucionales: Hogares Geriátricos, Hogares de Tránsito, pensiones, hoteles, etc.



Población Vulnerable y de baja vulnerabilidad

En este nivel de la escala (población Vulnerable), el 72% del total son mujeres. Se nota aquí una inversión con respecto a la categoría anterior conformada principalmente (el 79%) por varones. Al centrarnos en la población de baja vulnerabilidad, el porcentaje de mujeres se sigue incrementando hasta alcanzar el 79 % de esta franja, tal como se detalla en el gráfico que veremos a continuación:



Dentro de la población caracterizada como vulnerable, descubrimos que el grupo principal que la conforma, son aquellos ancianos que poseen entre 70 y 79 años (el 51%), siendo todavía muy importante el porcentaje de los más jóvenes (29%). Esto nos pone en la disyuntiva de preguntarnos si la edad es una variable fundamental para medir la vulnerabilidad, tal como veremos a continuación:

edades * Escala de Vulnerabilidad Crosstabulation

			Escala de Vulnerabilidad			Total
			Muy Vulnerable	Vulnerable	Poco vulnerable	
edades	60 a 69	Count	13	73	41	127
		% within edades	10,2%	57,5%	32,3%	100,0%
	70 a 79	Count	5	132	32	169
		% within edades	3,0%	78,1%	18,9%	100,0%
	80 y mas	Count	1	52	4	57
		% within edades	1,8%	91,2%	7,0%	100,0%
Total		Count	19	257	77	353
		% within edades	5,4%	72,8%	21,8%	100,0%

edades * Escala de Vulnerabilidad Crosstabulation

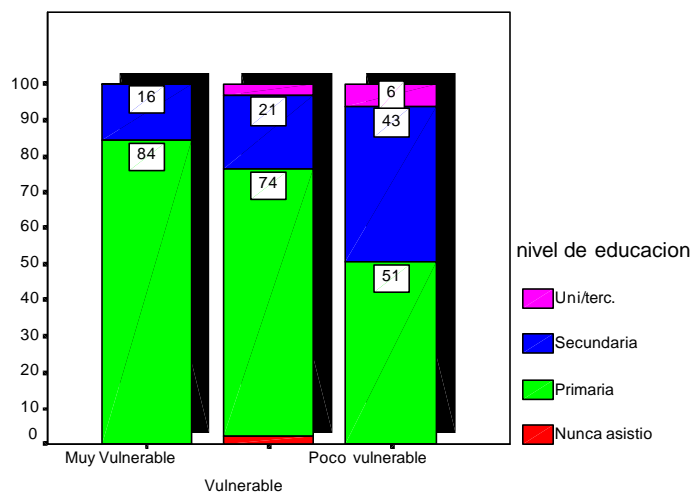
			Escala de Vulnerabilidad			Total
			Muy Vulnerable	Vulnerable	Poco vulnerable	
edades	60 a 69	Count	13	73	41	127
		% within Escala de Vulnerabilidad	68,4%	28,4%	53,2%	36,0%
	70 a 79	Count	5	132	32	169
		% within Escala de Vulnerabilidad	26,3%	51,4%	41,6%	47,9%
	80 y mas	Count	1	52	4	57
		% within Escala de Vulnerabilidad	5,3%	20,2%	5,2%	16,1%
Total		Count	19	257	77	353
		% within Escala de Vulnerabilidad	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Datos propios según censo de concurrentes de los Hogares de Día, 1999, Area Estadística, GCBA

Nivel de educación

En cuanto a los niveles de educación alcanzados por la población vulnerable: el 75% tiene estudios primarios (un 48% completó este ciclo), el 20% posee estudios secundarios y un 3% tiene estudios terciarios y/o universitarios. Del sector poco vulnerable, el 43% tiene estudios secundarios. Evidentemente la educación influye notablemente en el grado de vulnerabilidad de una persona, especialmente en esta época de globalización donde la educación es uno de los valores fundamentales.

nivel de educacion por vulnerabilidad

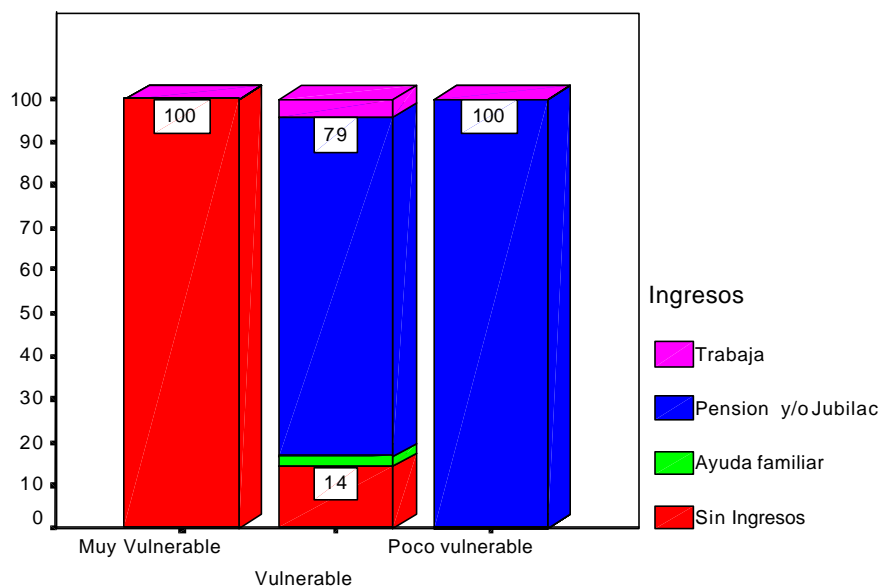


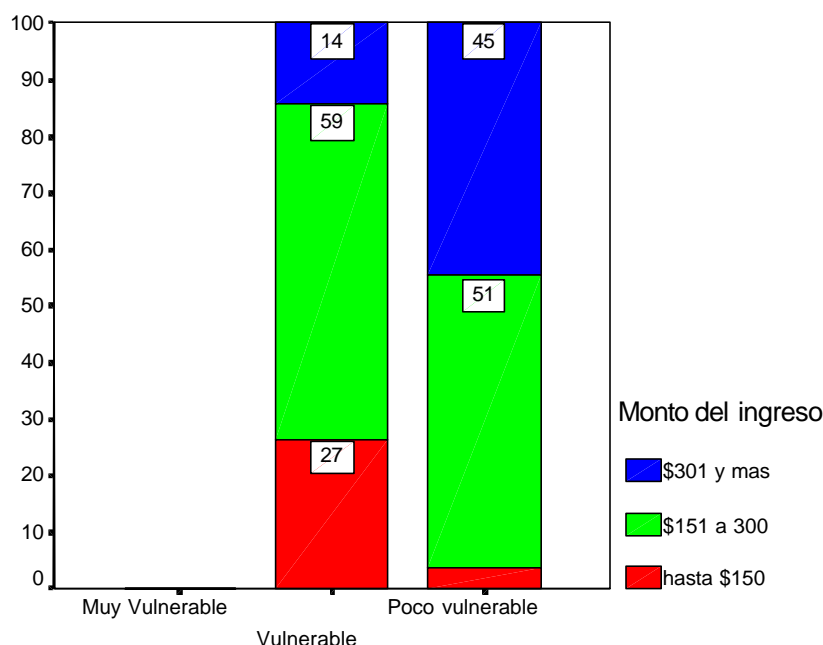
Jubilación y Cobertura Social

Dentro de la población vulnerable es muy alto el porcentaje de los que poseen cobertura social (el 79% es jubilado o pensionado). Sus actividades laborales eran de baja calificación y/o empleados no jerarquizados y sus ingresos no superan actualmente los \$230.

La población poco vulnerable posee una jubilación y/o una pensión que, en un 45% de los casos, supera los 300 pesos.

Escala de Vulnerabilidad por Ingresos





Situación familiar

De la población vulnerable, un 76% vive solo o con su pareja. El 60% de ellos viven solos, a diferencia de la población de baja vulnerabilidad en que el 50% se distribuye proporcionalmente entre los que viven solos y con pareja, y los que poseen una familia o viven con allegados. Esto es importante, ya que la falta de contención familiar eleva el riesgo al que están sometidos. Esto significa que contar con una familia, o con allegados que compartan la vivienda, que actúen como una red de contención afectiva y emocional y/o económica, reduce el riesgo de ser vulnerable.

Tipo de vivienda

La vivienda ¹⁰ es un elemento muy importante a tener en cuenta a la hora de determinar el grado de vulnerabilidad de una población, con más razón en la población mayor, ya que actúa como elemento de protección, contención, pertenencia social, como parámetro que permite reforzar la existencia de redes sociales. La ausencia o mala calidad de la vivienda, (la carencia de servicios mínimos de gas, agua, luz, etc.) ubica a la franja de adultos mayores en situación de vulnerabilidad y alto riesgo, tanto en lo que respecta a su salud física, como psicológica y emocional, debilitando la pertenencia a una estructura social determinada.

Por eso consideramos que es importante contar con una adecuada política de vivienda que evite la internación en Hogares Geriátricos y permita entonces recuperar las potencialidades del anciano, ya que muchas de sus actividades suelen ser domiciliarias, sobre todo a medida que avanza su edad.

¹⁰ **Vivienda (Hogar)**

Grupo de personas, parientes o no, que viven bajo un mismo techo de acuerdo a un régimen familiar, es decir, comparten sus gastos de alimentación. Las personas que viven solas constituyen cada una un Hogar

Características de Vivienda de la Población Concurrente a Hogares de Día

Tal como enunciamos en párrafos anteriores, la población muy vulnerable vive casi en su totalidad (94%) en viviendas que hemos definido como institucionales. En cambio, la población vulnerable (83%) posee algún tipo de vivienda medianamente estable (casa o departamento) el 61% son propietarios, un 18% alquila y al 20% restante, les fue cedida por un familiar. Estas viviendas generalmente no cuentan con todas las condiciones óptimas para ser habitadas. De la población poco vulnerable, la totalidad vive en casa o departamento. Un 87% son propietarios, un 5% alquila, y al 8% restante, la vivienda les fue cedida.

Si analizamos la distribución por el tipo de vivienda y sexo, las mujeres viven en su gran mayoría en casas o departamentos (88%) y un 8% en inquilinatos. En cambio, en los varones este porcentaje se reduce hasta alcanzar un 68% (casa o departamento), otro 15% vive en inquilinatos y un 12% en Hogares de Tránsito. Un fenómeno a tener en cuenta al analizar la vivienda, es que en el caso de la población que vive en casa o departamento, existe un alto porcentaje de viudos (50%) si le sumamos los divorciados, los separados y los casados, esta cifra asciende a prácticamente el 100%, aumentando entre ellos la probabilidad de que, en un futuro, sin familia de contención, salvo su cónyuge con bajos ingresos y con una alta probabilidad de perder sus viviendas, se encuentren en situación de alto riesgo social.

El nivel de ingreso que predomina entre los ancianos que poseen vivienda y aquellos que viven en Hogares –institucionales- oscila entre 151 y \$300 y representa el 58 y 44% respectivamente.

Es alto también el porcentaje de aquellos que cobran menos de \$150, de los cuales un 19% vive en casa o departamento y otro 33% en hogares institucionales. Si sumamos las dos franjas por nivel de ingreso de quienes viven en casa o departamento, éstos alcanzan a un 77% con graves problemas para mantener sus viviendas.

De los que viven en viviendas institucionales: 38% son solteros, 12% casados, 22% viudos, 7% divorciados y 22% separados.

Al centrarnos en la convivencia de la vivienda, detectamos en nuestra investigación la existencia de un alto porcentaje de población que vive sola, sobre todo los que poseen casa (52%) mientras el 17% vive con pareja. La suma de ambos porcentajes da como resultado que el 69%, al no contar con una familia o amigos que los contenga, los ubica en una situación de riesgo ya que pueden sufrir algún tipo de accidente por lo avanzado de su edad y no tener a quien recurrir, por otro lado pueden perder sus viviendas, al no poder afrontar los gastos que estas le demandan para su manutención.

La mayoría de los que viven en casa o departamento concurren a los Hogares de Día por necesidad de compañía (54%) y el 39% lo hace por razones económicas. En cambio, de los que viven en los hogares institucionales el 80% asiste por razones económicas y el 18% por compañía.

Cobertura Social

Dentro de la población vulnerable el 83% posee algún tipo de cobertura social, producto de un trabajo estable con aporte a obras sociales. El 65% de ellos tiene PAMI, y el 16% restante, otras obras sociales (IMOS, Bancarios, etc.).

Prácticamente la totalidad de los incluidos en la categoría poco vulnerable (el 93%) posee cobertura social. El 73% tiene PAMI y el 20% otras obras sociales.

Relacionando el grado de vulnerabilidad y concurrencia a los Hogares tratamos de ver si el grado de vulnerabilidad afecta y/o condiciona la participación de los concurrentes en las actividades de los Hogares, qué talleres son los preferidos y cuál es el principal motivo de concurrencia.

Al cruzar el nivel de vulnerabilidad con el motivo de concurrencia descubrimos que este último varía sustancialmente según el grupo en que se encuentren.

Los ancianos muy vulnerables por ejemplo, concurren casi en su totalidad, el 89% lo hace por razones económicas y el 11% por la necesidad de compañía. Recordemos que la mayoría de ellos viven solos. El 56% no participa en ningún taller de los que se realizan en los Hogares, en cambio, el 51% de los vulnerables concurre por razones económicas y el 43% por la necesidad de estar en compañía. El 82% participa en los talleres. Entre sus preferencias se encuentran los talleres de yoga (31%) los grupos de reflexión/memoria (17%) taller de Gimnasia (12%) y las clases de Teatro (10%).

El 68% de la población poco vulnerable reconoció como principal motivo de concurrencia al Hogar, la necesidad de contar con compañía, y el 21%, que lo hacía por razones económicas. El porcentaje restante manifestó que su concurrencia se debía principalmente a las actividades que se realizan en los Hogares.

Con respecto a este grupo nos interesó saber, cuántos participaban efectivamente de los talleres. Descubrimos que, al igual que la población vulnerable, la participación era muy alta, llegando al 92%, resultando nuevamente el taller más elegido el de Yoga (41%) y el segundo en preferencia, los grupos de Memoria y Reflexión (14%). En el cuadro a continuación veremos con mayor claridad lo expuesto.

concurrencia al hogar * Escala de Vulnerabilidad Crosstabulation

			Escala de Vulnerabilidad			Total
			Muy Vulnerable	Vulnerable	Poco vulnerable	
concurrencia al hogar	economico	Count	17	128	16	161
		% within concurrencia al hogar	10,6%	79,5%	9,9%	100,0%
		% within Escala de Vulnerabilidad	89,5%	50,4%	21,1%	46,1%
	compania	Count	2	111	52	165
		% within concurrencia al hogar	1,2%	67,3%	31,5%	100,0%
		% within Escala de Vulnerabilidad	10,5%	43,7%	68,4%	47,3%
	actividad	Count		15	8	23
		% within concurrencia al hogar		65,2%	34,8%	100,0%
		% within Escala de Vulnerabilidad		5,9%	10,5%	6,6%
Total		Count	19	254	76	349
		% within concurrencia al hogar	5,4%	72,8%	21,8%	100,0%
		% within Escala de Vulnerabilidad	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Datos propios según censo de concurrentes de los Hogares de Día, 1999, Area Estadística, GCBA

participa en algun taller * Escala de Vulnerabilidad Crosstabulation

			Escala de Vulnerabilidad			Total
			Muy Vulnerable	Vulnerable	Poco vulnerable	
participa en algun taller	si	Count	8	210	71	289
		% within participa en algun taller	2,8%	72,7%	24,6%	100,0%
		% within Escala de Vulnerabilidad	42,1%	81,7%	92,2%	81,9%
	no	Count	11	47	6	64
		% within participa en algun taller	17,2%	73,4%	9,4%	100,0%
		% within Escala de Vulnerabilidad	57,9%	18,3%	7,8%	18,1%
Total		Count	19	257	77	353
		% within participa en algun taller	5,4%	72,8%	21,8%	100,0%
		% within Escala de Vulnerabilidad	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Datos propios según censo de concurrentes de los Hogares de Día, 1999, Area Estadística, GCBA

6. CONCLUSIONES

Las estadísticas indican con claridad que todos los organismos e instituciones abocados a la problemática de la Tercera Edad deberán optimizar los recursos existentes, como así también, crear nuevas alternativas para atender las múltiples necesidades que requiere este sector.

Dado el carácter integral y abarcativo, el programa Hogares de Día para la Tercera Edad, es por sus características, el más pertinente y mejor preparado para afrontar las desigualdades sociales que el sistema genera.

Es necesario, por lo tanto, priorizar la instalación de los Hogares de Día en aquellas circunscripciones de la ciudad de Buenos Aires donde los ancianos se encuentran en situación de alto riesgo social y con NBI. Teniendo en cuenta que es un deber ineludible del Gobierno de la Ciudad atender las necesidades de dicho sector, evitando de esa forma el agravamiento de la situación.

Así también, se hace ineludible la implementación de algún programa destinado a resolver la situación de emergencia habitacional por la que este sector está atravesando. Al respecto cabe destacar que las opciones para comenzar a ocuparnos del tema son diversas. Según nuestro criterio no hay por qué tomar sólo una línea. Las articulaciones adecuadas entre las diferentes respuestas operativas al problema habitacional en la Tercera Edad nos irá acercando a la creación de un sistema de resolución eficiente y eficaz que contemple las distintas situaciones de nuestros mayores en la Ciudad de Buenos Aires.

Estaremos entonces diseñando políticas que posibiliten la implementación de:

- * Viviendas Tutelares
- * Mini Residencias
- * Viviendas Compartidas
- * Acogimiento familiar para personas mayores
- * Residencias

BIBLIOGRAFIA

- Amadasi, E. y Fasio, A. El concepto de Vulnerabilidad en la literatura gerontológica. En: Revista Geriatria Mundial. (34-35) Buenos Aires, 1997.
- Atchely, R. Social forces and aging. An introduction to social gerontology. California: Wardworth, 1985.
- CENSO de población concurrente a los Hogares de Día y Encuesta de Satisfacción del año 1999. Información propia, no impresa.
- INDEC. Censo de Población. 1991
- Proyección de población por sexo y edad. En Análisis Demográfico. Buenos Aires: Gobierno de la Ciudad, 1996.
- Serie de Análisis Demográfico. Dirección Estadística y Censo. Buenos Aires: Gobierno de la Ciudad, 1998.
- Knopoff, Rene. Prejuicios, mitos y estereotipos. En: Dimensiones y aspectos de la vejez. Biblioteca Política Argentina, nº 311. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1991.
- Odone, Julieta. Los Ancianos en la Sociedad. En: Dimensiones y aspectos de la Vejez. Biblioteca Política Argentina nº 311. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1991.
- Pochtar, Nora; Pszemirower, Santiago. La tan temida ancianidad. Serie Documentos de Políticas Sociales, nº 14. Centro de Documentación en Políticas Sociales. Buenos Aires: Gobierno de la Ciudad, 1999.
- SELA. Sistema Económico Latinoamericano. En: Kliksberg, Bernardo (comp). Pobreza un Tema Impostergable; nuevas respuestas a nivel mundial: CLAD, Fondo de Cultura Económica, PNUD, 1993

DOCUMENTOS PUBLICADOS

- 1.- Kliksberg, Bernardo. **Repensando el rol del Estado para el Desarrollo Social**
- 2.- Tonucci, Francesco. **La ciudad de los niños**
- 3.- Rotelli, Franco. **Empresas sociales en Italia**
- 4.- Ramos, Cleide **La televisión en el S.XXI y los jóvenes**
- 5.- Di Marco, Graciela; Carranza, Hugo; Grillo, Oscar; Primavera, Heloisa. **Descentralización y Políticas Sociales**
- 6.- Pszemiarower, Santiago; Pochtar, Nora; Finkelstein, Susana. **Los adultos mayores y sus derechos**
- 7.- Murtagh, R.; Mitzubuti, S. ; Daza, Rubén; y otros. **Cooperación intermunicipal en el marco de la integración regional**
- 8.- Riverón y otros. **Discriminación contra los extranjeros.**
- 9.- Aguiar, E.; Lapaccó, C.; Dizenfeld, R.; Brenner, Viviana. **Los derechos humanos en la Argentina de hoy I**
- 10.- Viaggio, J.; Recalde, H.; Zamorano, C.. **Los derechos humanos en la Argentina de hoy II**
- 11.- Redín, M.E.; Bravo, Ema; Suárez, María y otros. **Redes sociales y redes institucionales**
- 12.- Chitarroni, Horacio. **Estudios sobre la estructura social de la ciudad**
- 13.- Castells, Manuel. **Productividad, competitividad en la sociedad de la información**
- 14.- Pochtar, Nora; Pszemiarower, Santiago. **La tan temida ancianidad**
- 15.- Fleury, Sonia. **Política social, exclusión y equidad en América Latina en los años noventa**
- 16.- Palomino, Héctor; Moro, Javier; Mercado, Pampa. **Políticas Sociales y Derechos Humanos**
- 17.- Kliksberg, Bernardo. **Desigualdad y desarrollo en América Latina; el debate postergado.**
- 18.- Kliksberg, Bernardo. **Seis tesis no convencionales sobre participación**
- 19.- Calcagno, Luis. **Los que duermen en la calle: Un abordaje de la indigencia extrema en la Ciudad de Buenos Aires**
- 20.- Merklen, Denis. **La cuestión social en el sur desde la perspectiva de la integración: políticas sociales y acción colectiva en los barrios marginales del Río de la Plata**
- 21.- Di Marco, Graciela ; Colombo, Graciela . **Las mujeres en un enfoque alternativo de prevención**
- 22.- **Lo público y lo privado.** Compartiendo estrategias para la construcción de la paridad en las relaciones de género.
- 23.- Palomino, Héctor . **La crisis del mercado de trabajo y los distintos enfoques sobre la solución del desempleo**
- 24.- Kliksberg, Bernardo. **La situación social de América Latina y sus impactos sobre la familia y la educación. Interrogantes y búsquedas.**
- 25.- Vacatello, Liliana, **Una aproximación diagnóstica de la problemática habitacional de los hoteles y pensiones ubicados en los barrios de Balvanera y Recoleta**